

Advierten expertos costo ambiental

Adriana Alatorre

La solución para enfrentar el problema de la basura en el País no está en la construcción indiscriminada de rellenos sanitarios, que además del elevado gasto que requiere provocan daños irreversibles al suelo, coincidieron especialistas.

“Los rellenos sanitarios echan a perder el terreno en que se construyen, pues aunque se clausure ya no sirve para casi nada y la tierra es un recurso natural no renovable que no podemos perder”, aseguró Sergio Palacios Mayorga, investigador del Instituto de Geología de la UNAM.

El Maestros en Ciencias expuso que la vida útil de un relleno sanitario es muy limitada para el costo que tiene de inversión.

“Un relleno cuesta 10 veces más que una planta de tratamiento, además de que su manejo es 20 veces más caro y el relleno caduca en ocho o diez años”, sostuvo.

Una celda para un relleno cuesta hasta 40 millones de pesos, cuando una planta de tratamiento para una capacidad de esa misma basura, llega a los 18 millones de pesos, explicó.

“El Programa Nacional para la Prevención y Gestión de los Residuos está partiendo de un principio equi-

vocado, el gobierno parte de una alternativa que ya debería de estar superada, porque en Europa están prohibidos los rellenos”, dijo.

Por otro lado, el director del proyecto Biotecnología Integral de los Residuos Sólidos Municipales y Agroindustriales (BIRSMA), expuso que el reciclaje es una opción para el tratamiento de la basura y al mismo tiempo generar empleos.

“Los gobiernos no toman decisiones, nosotros tenemos un programa emergente para crear las condiciones de llegar al principio Basura Cero, pero las autoridades hacen oídos sordos”, criticó.

El investigador reprochó que el manejo actual de la basura propicia

la existencia de núcleos de población que viven en la marginación e insalubridad, además los daños al suelo y a los **acuiferos** son irreversibles.

Palacios Mayorga, expuso que debido a la disposición indiscriminada sólo se recicla 30 por ciento del total de los desechos.

“La disposición en basureros a cielo abierto genera insalubridad, fauna nociva y contaminación de la atmósfera, suelo y **acuiferos**, perdiendo el recurso natural no renovable. Deben ser utilizados para la conservación de la biodiversidad y la producción de alimentos y no para enterrar basura”, concluyó.

